

Tesis Doctoral

La Ciudad Abierta de Amereida
Arquitectura desde la Hospitalidad

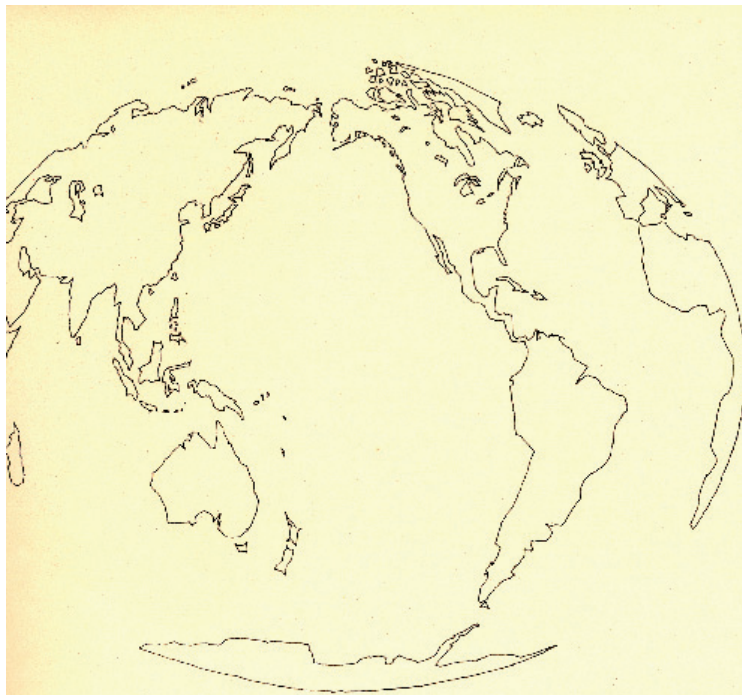
anexo uno

Recopilación de textos fundamentales

Patricio Cáraves Silva
Director de Tesis: Josep Muntañola i Thornberg

Departamento de Proyectos Arquitectónicos
Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona
Universidad Politécnica de Cataluña

julio, 2007



ESTÉ PLANISFERIO ESTA DEDICADO AL TRABAJO DEL LECTOR

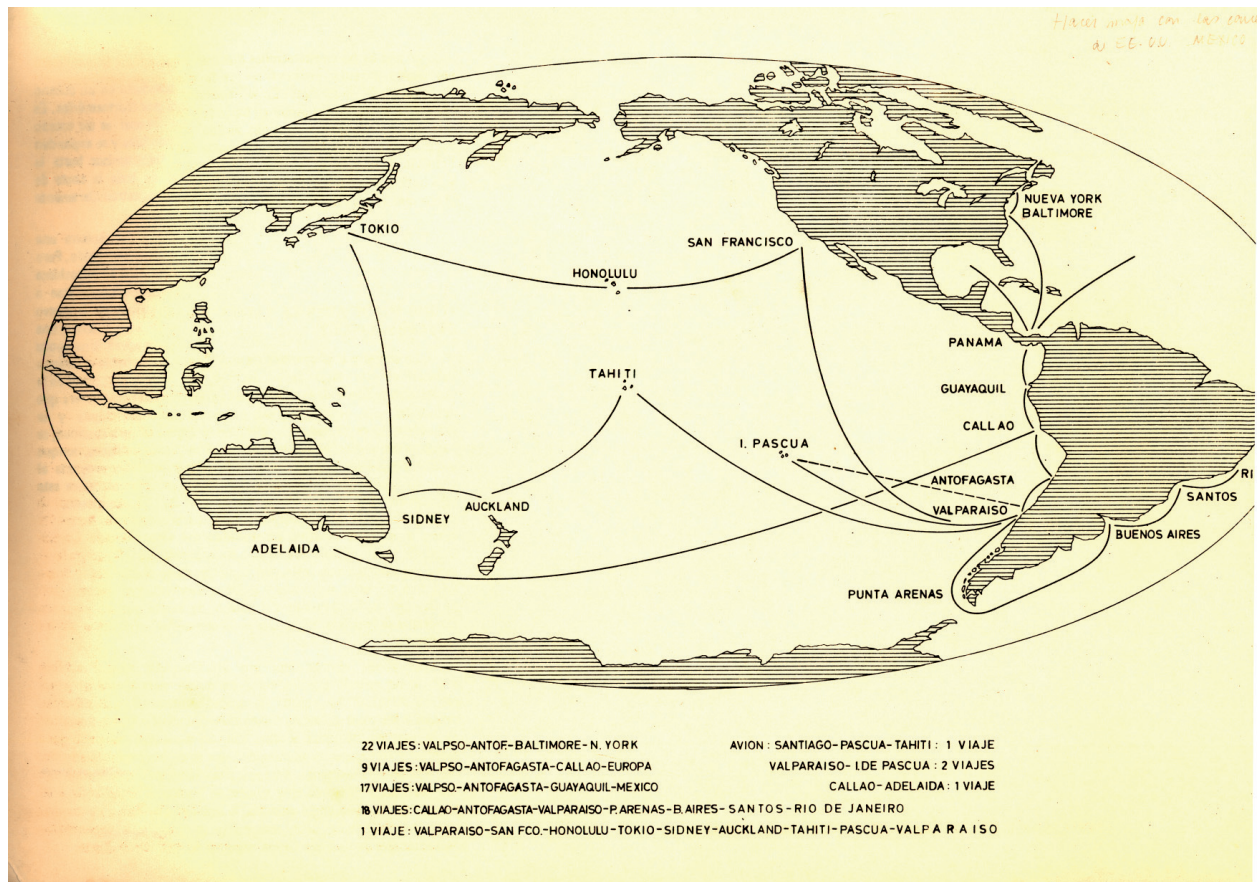
TERCER MOMENTO

A partir de 1944 el Océano Pacífico se convierte en un océano constituido y trazado principal y decisivamente por Norteamérica. Es un mar norteamericano. Posesiones concretas (Hawái es un estado yankee) que van por el borde hasta Alaska, cubren islas y se expanden en bases militares en formas de alianzas y fideicomisos hasta la operación Unitas (operación de defensa naval de toda la costa de América) que enmarca a América Latina entera, muestran claramente la estructura del Pacífico.

Sucedió que por primera vez en la historia del Océano una fuerte potencia asiática —el Japón— pensó ese mar ya concebido. Pero el raid que comienza sobre Pearl Harbour y termina en Hiroshima decide radicalmente el cuadro oceánico. Simultáneamente trae a primer plano el Pacífico como coordenada principal en la nueva reordenación del mundo y, a su vez, tal aparición va ligada a una circunstancia nueva: la caducidad de las guerras masivas. Una época distinta se abre y en ella luce como protagonista inevitable el Océano Pacífico, el más nuevo de los océanos. En cuanto a la caducidad de la guerra masiva no es desmesurado dudar de aquellos tratadistas que suponen que la guerra, simplemente, ha cambiado figura y se manifiesta hoy en las guerrillas. Estas, por su magnitud y cualidad, se inscriben todavía en el orden habitual de los juegos políticos, aunque cuesten muchísimas vidas humanas. La guerra masiva proyecta el juego político a otro nivel y suspende su orden habitual. Sobre esta panorámica inédita, el Pacífico llama al continente latinoamericano.

NOTA: Las áreas de influencia de EE. UU. en el Océano Pacífico se hallan comprendidas en los siguientes tratados:

- Plan de COLOMBO
- Organización del tratado de Asia Sudoriental.
- Comunidad Francesa (territorios de ultramar, en el Pacífico).
- Comunidad Británica (Polinesia).





ESTE PLANISFERIO ESTA DEDICADO AL TRABAJO DEL LECTOR

Y una de las constataciones a la mano que ponen de manifiesto ese oculto llamado —aún vano— es la que puede verificarse del siguiente modo. Si tomamos Chile y haciendo un corte en el año 1969 revisamos su tráfico marítimo en barcos de bandera chilena, constatamos que su navegación continúa siendo atlántica y sólo utiliza el Pacífico en una ruta litoral a la búsqueda del Canal de Panamá o del Estrecho de Magallanes. La desproporción es enorme, entre tales rutas y la transoceánica por el Pacífico, en un país que, después de Rusia, es el que más larga costa tiene sobre dicho océano.

¿COMO PUEDE AMERICA LATINA JUGAR UN PAPEL EN EL OCEANO PACIFICO?

La actual y baja densidad demográfica, la cohesión étnica de sus poblaciones, las tasas de producción, sus rentas per cápita, la posibilidad próxima de explotación de sus potencialidades naturales ya detectadas, etc., configuran un panorama poco alentador. En lo inmediato, si se considera el continente según las orientaciones y políticas nacionales. Inclusive si se toman en cuenta los buenos deseos y oficios repetidos —desde el alba de la independencia— que tienden a unir los países latinoamericanos, no se ve en estos intentos, una orientación clara y definida en torno a la cual se ate esa posible unidad. Por regla general, dicha unidad aparece como un horizonte lejano y se hace hincapié en tratados del tipo Mercado Común Europeo, como modelo adoptado a las circunstancias. Pareciera faltar una línea directriz que realmente comprometiera al continente como tal y que, por ende, no excusará ni disminuyera el papel que cada país ha de jugar en el desarrollo del mismo, de suerte que los progresos nacionales se inscriban realmente en la consolidación de dicha unidad continental.

Se puede afirmar hoy que prácticamente ningún analista desiente del criterio que fija como condición, para asumir un papel real en el futuro del océano, la unidad continental. Los esfuerzos cañidos a los solos países no tienen correspondencia con la magnitud de la empresa ni están acordes con la capacidad necesaria para soportar y trabajar en la modernidad que se da, sin posible discusión, sólo a escala de continente. Ante esta situación y en forma tentativa se han elaborado dos tesis que toman en cuenta el significado y el proceso del llamado como carencia, la realidad histórica y contemporánea del continente desde ese punto de vista, y la dependencia incuestionable de América Latina respecto del Hemisferio Norte.



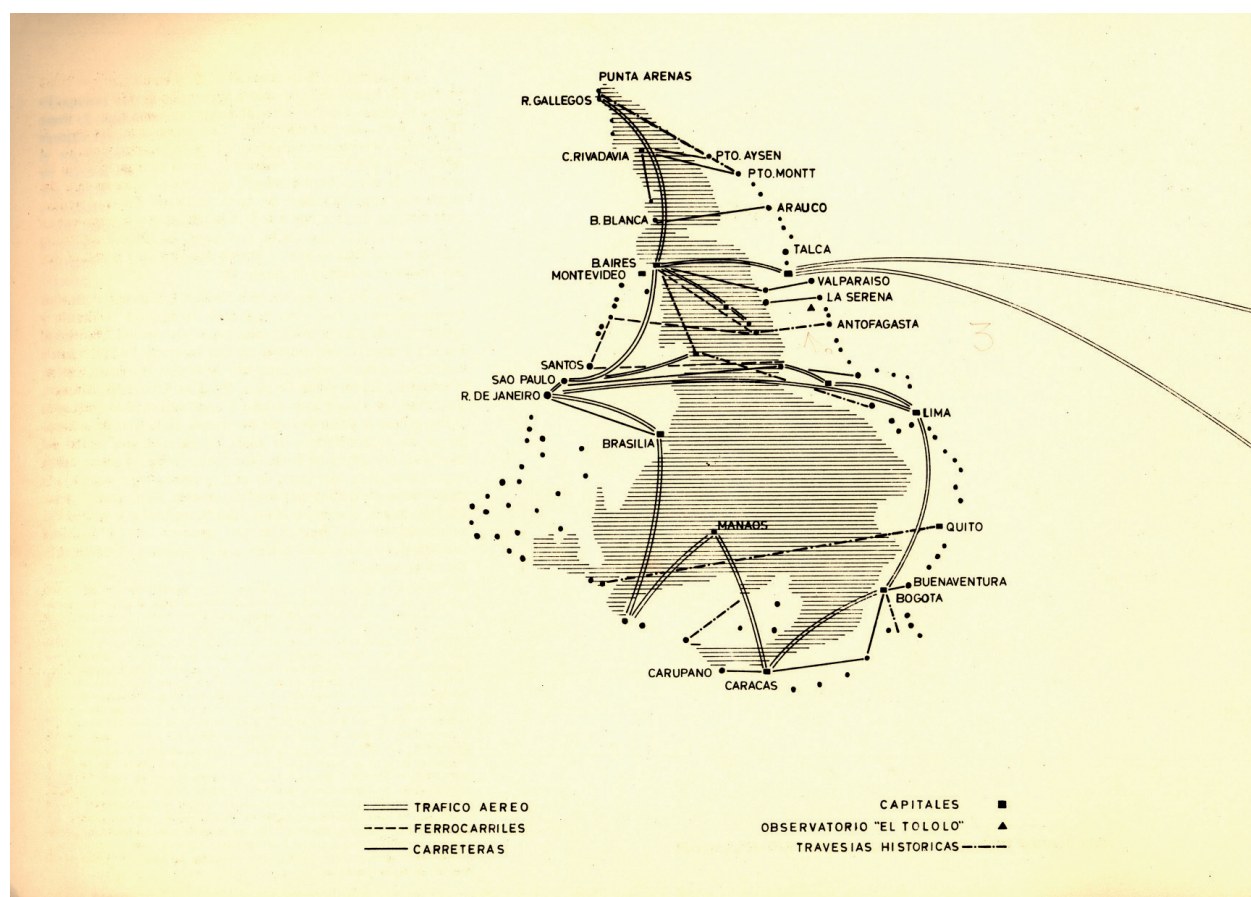


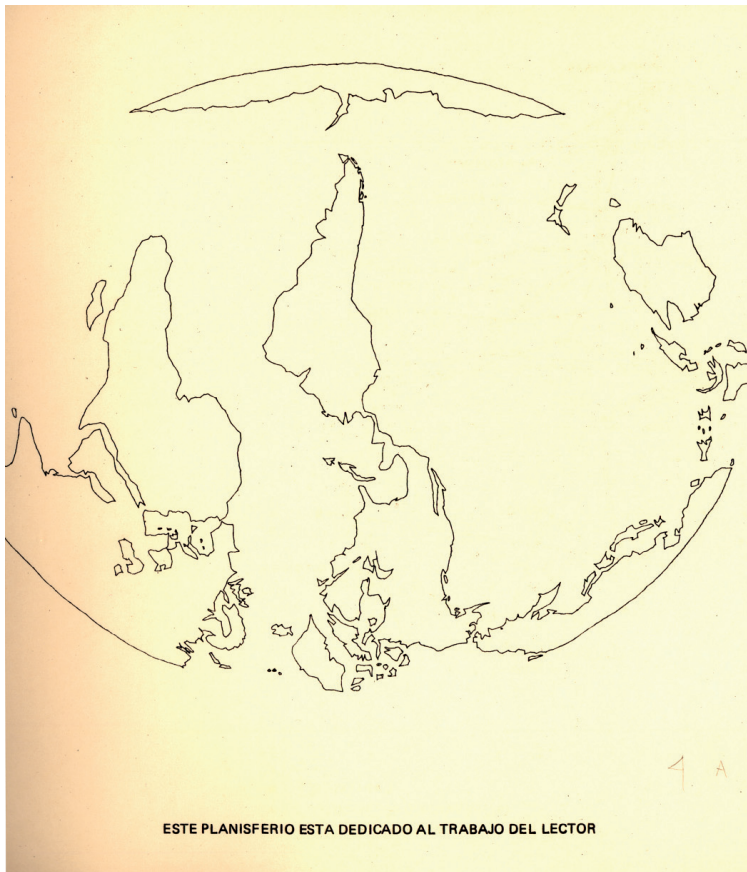
ESTE PLANISFERIO ESTA DEDICADO AL TRABAJO DEL LECTOR

TESIS DEL MAR INTERIOR

Se postula lo siguiente: una proyección y una concepción oceánica suponen el dominio del mar interior continental. Se llama "mar interior" a la zona comprendida entre los dos grandes océanos que rodean a América Latina. El nombre fue ya aludido por el cronista Oviedo cuando llamó al vasto e inexplorado interior de América "mare magno". La tesis propone una operación del tipo que la que hiciera Thales de Mileto cuando, solicitado por el Faraón para medir la pirámide, en vez de medirla desde su base a la cúspide, midió su sombra. La tesis propone el reconocimiento de ese mar interior, la necesidad de concebirlo y gobernarlo como base necesaria y congruente para "medir y gobernar" la proyección oceánica. Como primera medida corresponde ver al continente no ya en función del Norte sino de su propio norte que es el Sur; por esta razón la visión cambia y levanta como punta americana el extremo que señala el continente antártico. Vista así, América nos dice de la soledad de su "hinterland", de su específica densidad urbana en la periferia y, a lo largo de su historia, de un signo constante en ese sentido.¹ Sin embargo, Brasil, hace unos meses, ha dado comienzo a una empresa de envergadura y de consecuencias fuertes para el próximo momento sudamericano. Nos referimos al camino que cruza de Este a Oeste ligando el Atlántico al Pacífico desde Recife a Pucallpa en Perú, simultáneamente con el eje Sur-Norte del camino que va de Guahabá a Santarem en los bordes del río Amazonas, atravesando medio a medio el Matto Grosso. Con este camino se abre por vía fluvial una extensa ligazón de todo el interior brasileño americano. En el año 1970 el Instituto Hudson presentó un proyecto para tratar este enorme hinterland y propuso la formación de un lago. Los trabajos fueron dirigidos por el futurólogo Herman Kahn y contó con el beneplácito del entonces Ministro de Hacienda, Roberto Campos. Sin embargo, ciertos sectores nacionalistas del Ejército, después que el Gobierno apresara un avión norteamericano que era un jet-laboratorio para exploración de metales alentando un slogan que dice: "Integrar para no entregar", se opusieron al lago. Al cabo y teniendo en vista la explotación de una zona potencialmente riquísima, impusieron el plan carretero.

NOTA: Al punto que, fuera del gran viaje de Orellana bajando al río Amazonas la travesía de Federman y la expedición de Cabeza de Vaca completada por Nuflo de Chávez que funda Santa Cruz de la Sierra, únicamente en la zona del cono Sur las travesías de Este a Oeste son más regulares. A un en nuestros días, fuera del ferrocarril que va de Santos a Santa Cruz y desde allí se combina hasta La Paz y descendiendo, sea a Arica o Arequipa, el gran centro yace ajeno a América. Más próximas en tiempo, las líneas aéreas ligan el continente, pero con abrumadora mayoría de rutas que siguen el contorno y no la travesía por su ancho. Hasta hace muy pocos años no se disponía siquiera de medios para un reconocimiento adecuadamente científico del ciclo sudamericano. El observatorio del Tololo, de reciente inauguración, es buena prueba de ello.

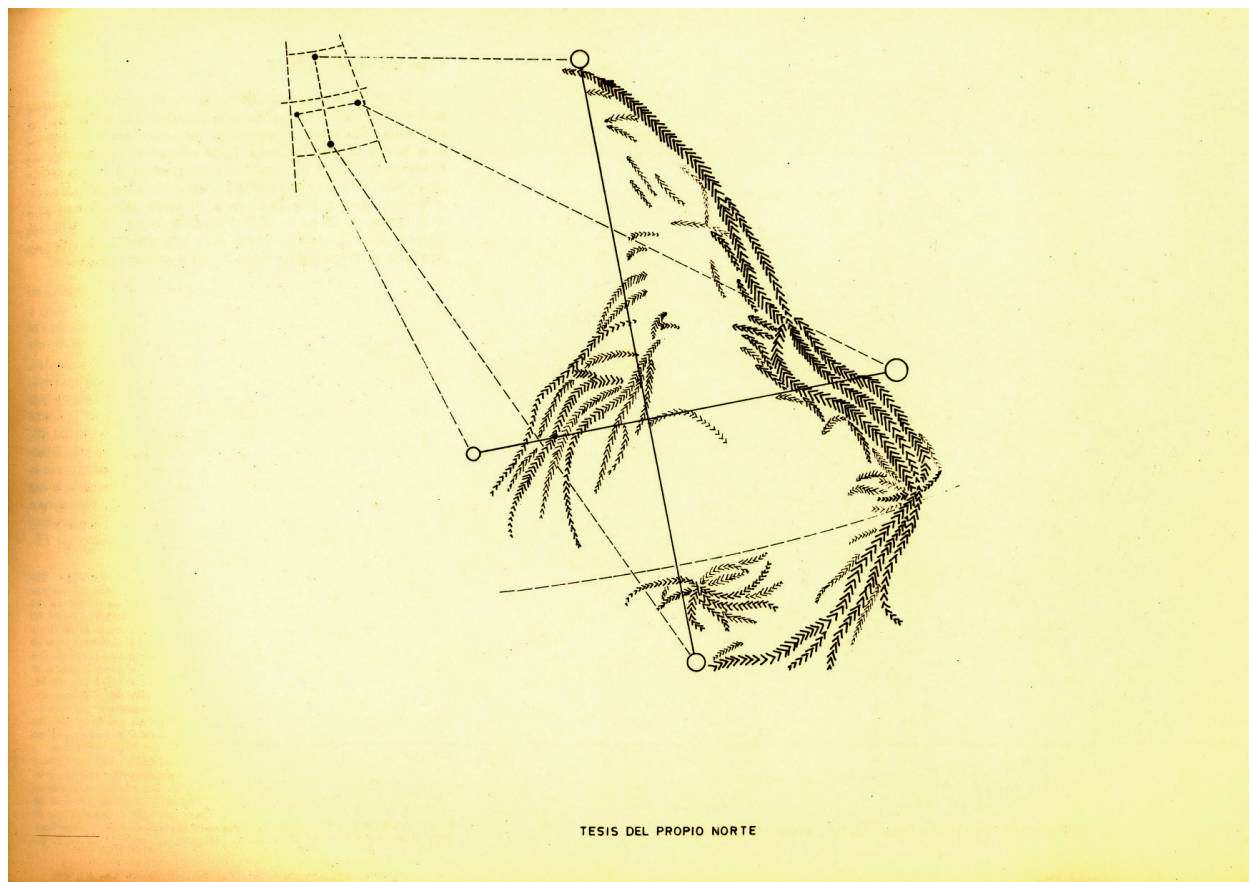


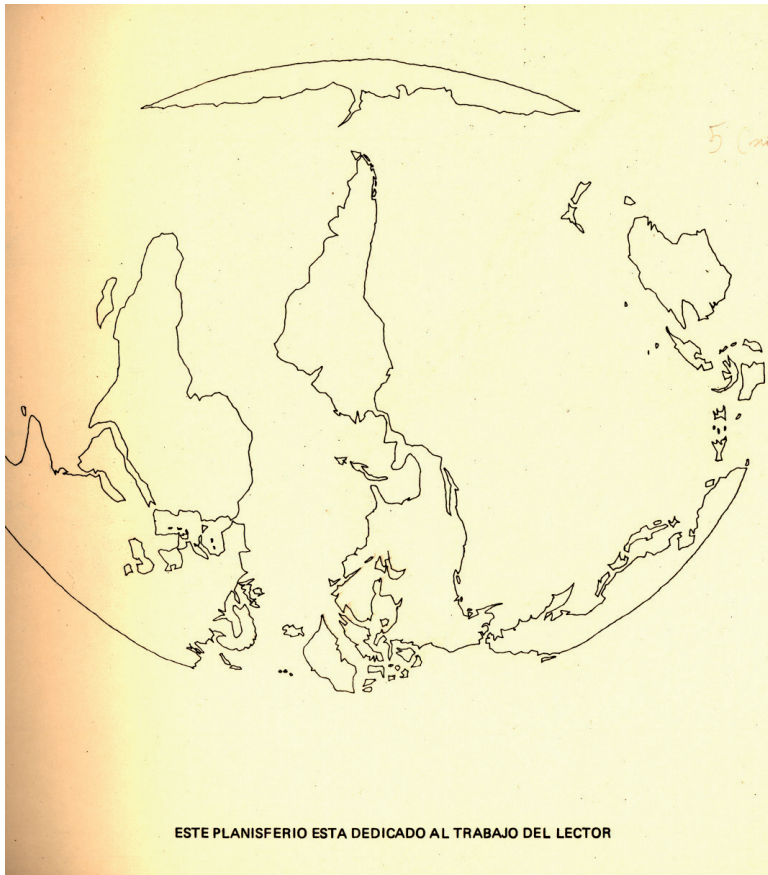


Con decreto del 16 de Junio de 1970, y en un plan que cubre los años 1971 hasta 1974, se ordena la inversión de 450 millones de dólares en dichos trabajos.¹ El camino abre una trama ligada a más de 20 mil Kms. de ríos navegables. Esta trama que despierta la interioridad americana se apoyará en los bordes de ambos océanos. Es dable prever que en pocos decenios la propia configuración de los países y de dichos bordes deberán sufrir modificaciones para dar cabida a la natural expansión que ha de producirse. Como referencia, baste recordar que la carretera de Brasilia a Belem genera y sostiene en su área, sin contar las ciudades principales, de 100 mil habitantes iniciales a 2 millones en un solo decenio de existencia y puebla el área con 5 millones de cabezas de ganado, etc.

Pensar el Océano Pacífico para América Latina supone ganar su continentalidad y está, antes que nada, la apertura vivificante y catalizadora de grandes y adecuados pasos que unan el Atlántico al Pacífico y unan la interioridad en sentido Sur-Norte. De hecho puede decirse que la franja que va desde Río de Janeiro, San Pablo, Santos, Montevideo, Buenos Aires, Córdoba, Mendoza, Los Andes, Santiago, Valparaíso, es ya una zona urbana y acaso real modelo para otras regiones. Pero la unión de Punta Arenas con Santa Cruz de la Sierra por el centro Sur-Norte y la unión de esa verdadera capital del continente que deberá ser Santa Cruz con el Caribe y Caracas, faltan emprenderse. Ruta, que como un vasto y amplio río constituirá la espina dorsal de la continentalidad de América. Únicamente a la luz del desarrollo de esta propia interioridad la proyección y concepción latinoamericana del Pacífico se hará presente con la magnitud necesaria para ofrecer una opción a los continentes ribereños; EE. UU., Asia, Australia.

NOTA: La carretera se construye por tramos por penetración de 250 a 300 Kms. con puentes de madera compacta sobre ríos con luces de hasta 100 metros y utiliza para cruces más de 100 balsas. Una limpieza de faja central de 40 metros iniciales y un desmantelamiento de 70 metros. Una plataforma de 11,60 con pista de rodamiento de 7 metros de ancho y rampa máxima de 9%/o. En la faja de 20 Kms. de ancho a cada lado de la carretera, que el Gobierno reservó para colonización, será concentrado el esfuerzo inicial de fijación del hombre a la tierra. Los propios campamentos de los constructores impondrán desde el comienzo los servicios necesarios y las unidades que luego se complementarán, manteniéndolas después del servicio inicial, para la realización de las obras como núcleos generadores. La Fundación Nacional del Indio acompañará "pari-passu" a los equipos de servicio para prevenir y evitar roces no pacíficos con los aborígenes. Se sabe ya de yacimientos reales de estaño y manganeso en Aripuana, de oro y estaño en Tarajos, de cobre en Zingú, diamantes y manganeso en Marabá. Toda la zona de Amazonia es rica en valles fértiles y vírgenes aptos para agricultura y ganadería y, si bien es demográficamente vacía, tiene sobre uno de sus bordes el llamado Nordeste con una población de más de 7 millones de habitantes en una región de hambrunas, lo que hace suponer un lógico desplazamiento y atractivo hacia las zonas fecundas, vitalizadas por el camino. Las áreas llanas y sujetas a inundaciones, que son zonas sedimentarias y de formación recientes, son relativamente reducidas, no pasan de bordes de 80 Kms. desde el río Amazonas.





TESIS DEL PROPIO NORTE

Si por Norte se entiende sentido de una orientación, se propone para América del Sur la adopción de la constelación de la Cruz del Sur como guía. 1 Ello implica la apertura del vasto mar interior de América en el sentido de los meridianos. Tarde o temprano una concepción semejante modificará con una fuerza insospechada la configuración continental. Un trazo semejante se convertirá en la cumbre misma de unión continental que no lleva consigo, de hecho, cualquiera travesía en el sentido de los paralelos. Una inmediata proyección de lo que significa pensar así América puede verse, si se plantea, por ejemplo, para Chile, el rol que debiera caberle en ese concierto intencionado.

ESTE PLANISFERIO ESTA DEDICADO AL TRABAJO DEL LECTOR

NOTA: Ver la parte de "América" donde se caota el propio norte.
(Ediciones Lambda, Santiago de Chile).

